

¿FUERON REALMENTE «HOMBRES NUEVOS»? EL PERSONAL POLÍTICO DEL PRIMER FRANQUISMO EN ALCALÁ LA REAL (1936-1952)

WERE THEY REALLY «NEW MEN»? THE POLITICAL PERSONNEL OF THE FIRST FRANCO REGIME IN ALCALÁ LA REAL (1936-1952)

Salvador Corrales González¹

Recibido: 31-08-2022 · Aceptado: 29-11-2022

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.35.2023.34450>

Resumen

El presente artículo trata de dar luz a uno de los temas relacionados con el estudio de la historia local del primer franquismo que creemos que debe ser abordado con mayor profundidad desde un enfoque microhistórico, sin olvidar los estudios de ámbitos mayores. Se refiere al del continuismo de los cuadros políticos que ejercieron el poder en Alcalá la Real, localidad muy interesante de analizar por ser la primera de la provincia de Jaén en caer en manos del Ejército sublevado, entre 1936 y 1952. A través de una investigación que ha combinado el estudio de las grandes líneas historiográficas sobre la cuestión con fuentes primarias obtenidas en archivos locales, provinciales y estatales, este trabajo demostrará que no solo no se produjo una ruptura con las viejas oligarquías del período comprendido entre 1875-1931, sino que, además, las nuevas elites políticas locales diseñaron una profunda red endogámica que consolidó en el poder a las clases dominantes tradicionales.

Palabras clave

Franquismo; FET-JONS; clientelismo; poder local; Alcalá la Real; personal político

1. UNED; C.e.: salvafuser99@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9821-8427>

Abstract

This article tries to shed light on one of the issues related to the study of the local history of the first Franco regime that we believe should be addressed in greater depth from a micro historical approach, without forgetting the studies of larger areas. It refers to the continuity of the political cadres who exercised power in Alcalá la Real, a very interesting town to analyze as it was the first in the province of Jaen to fall into the hands of the rebellious Army, between 1936 and 1952. Through an investigation which has combined the study of the main historiographical lines on the issue with primary sources obtained from local, provincial and state archives, this work will show that not only was there not a break with the old oligarchies of the period between 1875-1931, but that in addition, the new local political elites designed a deep inbred network that consolidated the traditional ruling classes in power.

Keywords

Francoist dictatorship; FET-JONS; interest network; local power; Alcalá la Real; political staff

.....

INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende hacer una aportación de relieve al conocimiento de las jerarquías políticas municipales tras el triunfo de los sublevados en la Guerra Civil desde el ámbito local. En este primer apartado se abordarán las principales líneas metodológicas seguidas, las fuentes utilizadas y un breve repaso a las principales líneas historiográficas que han abordado el tema. A continuación, se procederá al análisis del personal político de Alcalá la Real durante el Bienio Negro (1934-1936) como antecedente inmediato y se pondrán en revisión algunas de las aportaciones hechas por algunos autores al caso local que nos compete. Por último, a través de diversas gráficas y tablas explicativas, se pondrá bajo lupa una gran variedad de rasgos característicos de las élites políticas del primer franquismo en la población objeto de estudio en período que abarca de 1936 a 1952 (lazos con la vieja política caciquil, endogamia, vínculos con la guerra civil, etc.). Todo ello nos permitirá extraer una serie de conclusiones acerca de la pregunta central «¿Fueron realmente hombres nuevos?» que demostrarán que, al menos en el caso de Alcalá la Real, hubo un claro continuismo político de los viejos linajes locales pese a las nuevas caras que irrumpieron en las distintas gestoras del primer franquismo.

1. BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

La historiografía sobre la continuidad o discontinuidad del personal político franquista en el ámbito local es bastante amplia, por lo que lo verdaderamente trascendente de este artículo es no solo arrojar luz y profundizar sobre una parte de la historia local, sino también aportar datos que permitan realizar un análisis comparado con lo acaecido en otros rincones de la geografía nacional y así llegar a conclusiones de carácter general. Y es que la puesta en valor de lo local no pretende subestimar los estudios que se centran en ámbitos mayores, sino que busca poder dotar a estos últimos de más consistencia para ayudar a entender mejor el franquismo. más si cabe por el creciente interés historiográfico por el siglo XX, en especial por los años de la guerra y los primeros del régimen dictatorial (en contraposición a la menor atención, pero no por ello menos necesaria, al «segundo franquismo» o «tardofranquismo».² Somos conscientes, no obstante, de que los estudios locales no deben quedar al margen de los grandes planteamientos y debates historiográficos, imprescindibles para progresar en el conocimiento del franquismo.³ Es por ello que esta investigación ha combinado el análisis de archivos

2. Ortega López, Teresa: «Se hace camino al andar. Balance historiográfico y nuevas propuestas de investigación sobre la dictadura franquista», *Ayer*, 63 (2006), pp. 259-278, https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/63-9-ayer63_CrisisRegimenLiberal1917_1923_Barrio.pdf, [Consultado el 02/05/2022].

3. Forcadell Álvarez, Carlos: «La fragmentación espacial en la historiografía contemporánea: la historia regional/

municipales (Actas de Plenos Municipales, Padrones de habitantes, Registros Civiles) con el de los provinciales (Archivo Histórico Provincial de Jaén, Boletín Oficial de la Provincia de Jaén) y estatales (Archivo General de la Administración), siguiendo una metodología basada en el cruce de datos de distintas fuentes primarias y que, a su vez, otorga una importancia a la microhistoria como punto de partida para hacer reflexiones más generalistas y para contextos espaciales más amplios. Por tanto, el objetivo del presente trabajo es el de trascender e ir más allá de los límites del municipio, toda vez que parece bastante asentada la premisa de que la Dictadura se construyó tanto «desde arriba» como «desde abajo». Y es que los numerosísimos estudios dedicados a la represión franquista, tanto en su faceta cuantitativa como cualitativa, no se entenderían sin las dinámicas locales.⁴

En líneas generales, abundan quienes han defendido que el Nuevo Estado franquista supuso una vuelta al poder del viejo bipartidismo asociado a la hegemonía política de las oligarquías rurales e industriales tradicionales, panorama que recientes estudios como el de Adrián Presas Sobrada atribuyen en buena medida al reducido número de falangistas existente antes de la guerra y que empujaría al aparato de Estado franquista a recurrir a personal vinculado a las clases dominantes clásicas.⁵ Un extremo que, aunque no puede hacerse extensible a todos los rincones de la geografía estatal al quedar demostrado que en áreas como el suroeste andaluz sí que hubo un fuerte sustrato falangista en la administración local del primer franquismo⁶, también ha sido defendido por múltiples trabajos aplicados a distintas regiones como Cataluña, Aragón, La Rioja, Castilla-La Mancha o Cantabria.⁷ Merece la pena

local y el temor a la síntesis», *Studia Histórica: Historia Contemporánea*, 13 (1995), pp. 21-22, https://www.researchgate.net/publication/277273207_La_fragmentacion_espacial_en_la_historiografia_contemporanea_la_historia_regionallocal_y_el_temor_a_la_sintesis.-./SALVADOR/Downloads/5823-Texto de la propuesta-20049-1-10-2010209.pdf, [Consultado el 06/06/2022].

4. Hernández Burgos, Claudio: *Granada azul. La construcción de la «Cultura de la Victoria» en el primer franquismo*. Granada, Comares, 2011; Barranquero Teixeira, Encarnación: «La Guerra Civil en la historia local. Entre la fragmentación, la identificación colectiva y la metodología histórica», *Studia*

Histórica: Historia Contemporánea, 32 (2014), pp. 145-164, <https://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/12522/12848>, [Consultado el 10/06/2022]; Del Arco Blanco, Miguel Ángel: «El secreto del consenso en el régimen franquista: cultura de la victoria, represión y hambre», *Ayer*, 76 (2009), pp. 245-268, https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/76-8-Ayer76_RetaguardiaCulturaGuerra_Rodrigo.pdf, [Consultado el 22/06/2022];

5. Presas Sobrado, Adrián: «La configuración de las élites políticas urbanas gallegas en el primer franquismo (1936-1951)», *Hispania Nova*, 19 (2021), pp. 229-254; Pérez Enbeita, Antonio: *Las «buenas familias» de Bilbao y el poder local en el primer franquismo (1937-1959)*. Madrid, Sílex Ediciones, 2019.

6. Lazo Díaz, Alfonso y Parejo Fernández, José A.: «La militancia falangista en el suroeste español. Sevilla», *Ayer*, 52 (2003), pp. 237-253, <https://idus.us.es/handle/11441/70134>, [Consultado el 16/06/2022].

7. Para Cantabria, ver Sanz Hoya, Julián: *La construcción de la dictadura franquista en Cantabria. Instituciones, personal político y apoyos sociales*. Santander, Universidad de Cantabria, 2009.

En el caso de Aragón destacamos el estudio de Cenarro Lagunas, Ángela: *Los orígenes y la naturaleza del franquismo en Aragón* (Tesis Doctoral), Universidad de Zaragoza, 1995. Tesis dirigida por Julián Casanova en la que se concluye que la instauración de la Dictadura en esta región estuvo controlada por las tradicionales clases conservadoras; Cenarro Lagunas, Ángela: *Cruzados y camisas azules: los orígenes del franquismo en Aragón, 1936-1945*. Universidad de Zaragoza, 1997.

En el ámbito riojano destacan estudios como el de Rivero Noval, María Cristina: *Política y sociedad en La Rioja durante el primer franquismo (1936-1945)*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2001.

Por su parte, en Castilla la Mancha se ha abordado la cuestión en obras como la de González Madrid, Damián: *Los hombres de la dictadura. El personal político en Castilla-La Mancha (1939-1945)*. Ciudad Real, Biblioteca Añil, 2006.

destacar el trabajo de Josep Gelonch Solé en el cual se defiende la idea, similar a la que defendemos para el caso de Alcalá la Real, consistente en la readaptación a los nuevos tiempos del primer franquismo de hombres procedentes de la vieja política tradicional.⁸ Por otro, los que defienden que un elevado porcentaje de los componentes de los ayuntamientos franquistas procedió de *recién llegados* a la vida política, es decir por individuos sin experiencia en el desempeño de cargos políticos con anterioridad al golpe del 18 de julio.⁹ Los que sostienen esta última tesis la atribuyen a la adhesión a los postulados del régimen franquista de clases sociales muy heterogéneas que incluso tuvieron cierta presencia en las administraciones locales. De ese modo, a diferencia de los consistorios locales de finales del siglo XIX y primer tercio del XX y a semejanza de lo acontecido en regímenes como el de la Alemania nazi o la Italia fascista, la Dictadura integraría a componentes de la clase media y de la media-baja en el aparato de poder local. Según Cobo Romero, ello se debió a la progresiva fascistización en el agro andaluz de buena parte de los medianos y pequeños propietarios que se habían visto afectados por las reformas republicanas orientadas a favorecer a los grupos más desfavorecidos, así como por el auge revolucionario que las centrales sindicales y el movimiento obrero experimentaron en los años treinta y que perjudicaron y dañaron seriamente los intereses, no solo de las clases más acomodadas, sino también las de rentas más modestas.¹⁰ En ese mismo argumento incide Miguel Ángel del Arco, autor que acaba reconociendo que pese a esa discontinuidad que supuso la llegada al poder local de «hombres nuevos», hubo modelos diferenciados en función de la población objeto de estudio. Es así que en su tesis doctoral en la que hace una comparativa sobre el particular tomando como referencia ciudades andaluzas de características similares, señala que en el caso de Alcalá la Real sí que implicó una mayor presencia de la vieja oligarquía en el Ayuntamiento local durante el período (1936-1952), en contraposición a otros modelos como el de la vecina Montefrío (Granada), donde aprecia una clara discontinuidad con el pasado debido al gran protagonismo político desempeñado por nuevo personal político de Falange. Esta multiplicidad de escenarios en función de la estructura previa del poder local y de la realidad política de la zona en cuestión, incluso dentro de una misma región, ya se puso de manifiesto en regiones como Galicia, área que desde los primeros

Muy prolífica ha sido la producción sobre el personal político del primer franquismo en Cataluña, donde merece la pena reseñar estudios como el de Marín i Corbera, Martí: *Els ajuntaments franquistes a Catalunya*. Lleida, Pagés editors, 2000.

8. Gelonch Solé, Josep: «Familias, influencias y clientelismos. Una microhistoria del poder franquista en Lleida, 1938-1951», *Historia Actual*, 36 (2015), pp. 83-96.

9. Cobo Romero, Francisco & Ortega López, Teresa: «No sólo Franco. La heterogeneidad de los apoyos sociales al régimen franquista y la composición de los poderes locales. Andalucía, 1936-1948». *Historia Social*, 51 (2005), pp. 49-71.

10. Cobo Romero, Francisco: «Acerca de los orígenes agrarios del fascismo. Italia y Andalucía en perspectiva comparada (1900-1936)», *Revista de historia contemporánea*, 8 (1997-1998), pp. 109-158, http://institucional.us.es/revistas/contemporanea/8/art_4.pdf, [Consultado el 20/06/2022]; Cobo Romero, Francisco: *De campesinos a electores: modernización agraria en Andalucía, politización campesina y derechización de los pequeños propietarios y arrendatarios: el caso de la provincia de Jaén, 1931-1936*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2003.

días del golpe de 1936 fue controlada por el Ejército sublevado. Así, mientras que en La Coruña existió en los primeros años cierta continuidad por el enorme peso de políticos con gran protagonismo en la Segunda República (en especial de antiguos miembros de las Juventudes de Acción Popular), en el caso de Lugo persistieron personalidades políticas de la derecha republicana y antirrepublicana de la Restauración y, en especial, de la Dictadura de Primo de Rivera. Esto explicaría la dificultad de los cuadros falangistas gallegos a la hora de hacerse con el control político real.¹¹ Esta situación nos parece bastante próxima a la estudiada para nuestro caso de Alcalá la Real. De hecho, el Delegado Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista de Jaén admitía al finalizar la guerra que uno de los problemas relacionados con el paro obrero era el del mantenimiento del latifundismo asociado a la hegemonía político-económica de la burguesía agraria clásica.¹² En todo caso, no se debe obviar que el franquismo buscó a menudo la adhesión para el desempeño de cargos públicos de un nuevo personal que sacase de España toda la *política*, considerada esta de forma peyorativa al entender que el tradicional sistema de partidos era una imposición extranjerizante contraria a la esencia española, y que no ocasionara obstáculo alguno a la dirección militar por la inexistencia de convicciones ideológicas en él.¹³ En este sentido, habría que tener muy en cuenta la entrada en vigor de la Ley de Bases de Régimen local de 1945 que habilitó la entrada en los Ayuntamientos de concejales electos por el tercio sindical que, como bien señalan algunos trabajos como el de Pérez Enbeita, no pertenecían a las tradicionales élites económicas locales.¹⁴ Todo ello sin olvidar que los gobernadores civiles limitaron en buena medida la autonomía local de unos primeros gestores que, no obstante, intentaron, como en el caso de Alcalá la Real que nos compete, sortear con la ayuda de la Junta Agraria Local algunas de las imposiciones tributarias que la política autárquica pretendió cobrarles.¹⁵ Igualmente, algunos trabajos como el de Rubia Osorio para el caso de Marbella, coinciden en señalar, al igual que sucederá en

11. Grandío Seoane, Emilio: «El primer personal político del franquismo en la provincia de La Coruña. Cambio y continuidad de las elites políticas municipales durante la Guerra Civil en la retaguardia nacional (1936-1939)», en Tusell, Javier (coord.): *El Régimen de Franco (1936-1975)*. Tomo I, Madrid, UNED, 1993; Souto Blanco, María Jesús: *Los apoyos al régimen franquista en la provincia de Lugo (1936- 1940). La corrupción y la lucha por el poder*. A Coruña, Edicions do Castro, 1999, pp. 143-144.

12. Archivo General de la Administración. Caja 51/20519, N° 36. Informe Confidencial 14-6-1940.

13. Sales Sanahuja, Juan Carlos: «La cuestión teológico-política en la legitimación del franquismo. Premisas conceptuales y evolución histórica», *Hispania sacra*, 148, (2021), pp. 575-583, <https://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/921>, [Consultado el 25/06/2022]; González Cuevas, Pedro Carlos: *Historia de las derechas españolas: de la Ilustración a nuestros días*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

14. Pérez Enbeita, Antonio: «La renovación de los cuadros políticos locales en el primer franquismo: el papel del tercio sindical», *Historia Contemporánea*, 67, (2021), pp. 897-921, <https://ojs.ehu.eus/index.php/HC/article/view/21271/20491>, [Consultado el 01/07/2022].

15. Del Arco Blanco, Miguel Ángel: *El primer franquismo en Andalucía Oriental (1936-1951). Poderes locales, instauración y consolidación del régimen franquista*, (Tesis doctoral), Universidad de Granada, 2006, pp.214-225, <https://digibug.ugr.es/handle/10481/807>, [Consultado el 23/06/2022]; Del Arco Blanco, Miguel Ángel: *Hambre de siglos. Mundo rural y apoyos sociales del franquismo en Andalucía oriental, 1936-1951*. Granada, Comares, 2007.

Alcalá la Real, como a partir de los cincuenta se produjo el acceso de personal político más desvinculado de la vieja aristocracia.¹⁶ Otros estudios referentes a zonas geográficas que pasaron toda la guerra en poder de la República señalan la dificultad, que no la hubo en Alcalá la Real por su temprana anexión a la España ocupada, de reclutar para el aparato local de poder a excombatientes, motivo por el cual buscaron alternativas como el reclutamiento de personal adicto al régimen entre los voluntarios de la División Azul.¹⁷

2. ANTECEDENTES INMEDIATOS. EL ESTUDIO DEL PERSONAL POLÍTICO CONSERVADOR ALCALAÍNO (1934-1936) Y LA REFUTACIÓN DE LAS PROPUESTAS EN DEFENSA DE LA RENOVACIÓN PROFUNDA DE LOS CUADROS MUNICIPALES FRANQUISTAS

Realizado este breve estado de la cuestión, pasamos a abordar el caso específico de Alcalá la Real, población muy peculiar y en la que nuestro tema objeto de estudio no se entiende sin una debida contextualización relativa al marco espacio-temporal previo a la imposición de la Dictadura.

El 30 de septiembre de 1936 el Ejército de Operaciones del Sur sublevado hizo su entrada en Alcalá la Real, la primera localidad de la provincia de Jaén que perdió la República durante la guerra. Unos meses después corrieron el mismo destino Porcuna y Lopera, pero debido a la logística de la guerra el frente quedó más o menos estabilizado hasta el año 1939. El casco urbano de Alcalá la Real y algunas de sus pedanías pasaron a depender de Granada, pero parte del término municipal (La Rábida, la Ribera) siguió siendo administrada por una Gestora adepta al Frente Popular. Ese carácter fronterizo hizo de la zona sede de numerosos bombardeos, escaramuzas y otro tipo de operaciones bélicas que explicarían el alto nivel de violencia, superior al experimentado en otros rincones de la provincia, lo cual también influyó en la configuración de las primeras gestoras municipales franquistas en octubre de 1936. Ese mes marcó el inicio del monopolio del poder de las distintas familias políticas de la Dictadura en Alcalá la Real durante las siguientes cuatro décadas.

Aunque el punto de partida es octubre de 1936, hay que hacer constatar que ya en los primeros meses de 1933 se fue fraguando una coalición reaccionaria a nivel municipal que fue un anticipo de lo que ocurrió en el resto del Estado tras las elecciones de noviembre de ese año. La crisis económica y la acentuación

16. Rubia Osorio, Ana María: *El primer franquismo en Marbella (1937-1959): de los años del hambre a los años del sol*. Universidad de Málaga (UMA), 2017.

17. Alcalde Fernández, Ángel: «Cultura de guerra y excombatientes para la implantación del franquismo en Albacete (1939-1945)», *Revista de Estudios Albacetenses*, 57 (2012), pp. 37-69.

de la conflictividad laboral habían hecho mella en la política local alcaína en el primer bienio de la República. La coalición republicano-socialista vencedora el 12 de abril quedó profundamente dividida. Tras la dimisión del alcalde Pablo Batmala (Izquierda Republicana), el hombre fuerte pasó a ser el socialista Salvador Frías (herrero de profesión), cuyo perfil social próximo a las clases populares sirvió durante un tiempo para aplacar el clima prerrevolucionario que se vivía en el término municipal debido a la escasez de trabajo, la carestía de la vida y la actitud obstruccionista de ciertos patronos que se negaban a cumplir las bases de trabajo surgidas de la nueva legislación laboral republicana.

La dimisión de Frías, al comprobar que las limitadas competencias municipales le imposibilitaban resolver la problemática económica, supuso la llegada a la Alcaldía de republicanos de talante más conservador como Antonio Calvo Montañés y Esteban Gutiérrez Romero. Un año después, en 1934 y a colación de los sucesos de Asturias, se produjo la destitución de todos los concejales socialistas y republicanos de izquierda de la Corporación municipal, de modo que, desde ese momento hasta las elecciones del 16 de febrero de 1936, se estableció en Alcalá la Real un gobierno de talante conservador y sin oposición que se repetiría en octubre de ese año con la ocupación de la localidad por las tropas militares. Dos meses y medio después de estallar la guerra, el gobierno local compuesto por las distintas fuerzas del Frente Popular quedó de nuevo desarticulado para dar paso a la implementación de una Gestora local bajo supervisión militar al frente de la cual quedó designado como Alcalde accidental, sorprendentemente, Esteban Gutiérrez Romero, antiguo socio de la coalición republicano-socialista que se había derechizado durante todos aquellos años.¹⁸

Este nombramiento puede inducirnos erróneamente a pensar que desde aquel mes de octubre se produjo una auténtica Restauración en el poder de las viejas élites locales o del personal político antiguo con un marcado carácter antirrepublicano y conservador. Al contrario, en el estudio realizado por el profesor de la Universidad de Granada, Miguel Ángel del Arco, sobre la composición de los ayuntamientos de Alcalá la Real, Berja (Almería) y Montefrío (Granada), todos ellos municipios de tamaño medio, se defiende que el «Nuevo Estado» proyectado por la Dictadura militar apostó «por una clase política con una participación activa en la Guerra Civil y un perfil social más amplio y heterogéneo de lo que hemos creído hasta ahora».¹⁹

Como primer dato indicativo, señala de identidad del relevo generacional, Del Arco hace uso de datos estadísticos para concluir que hasta casi un sesenta por ciento de los alcaldes y gestores franquistas del período comprendido entre 1936 y 1951

18. AMAR (Archivo Municipal de Alcalá la Real). Acta del Pleno del 2 de octubre de 1936.

19. Del Arco Blanco, Miguel Ángel: «Hombres nuevos, el personal del primer franquismo en el mundo rural del sureste español (1936-1951)», *Ayer*, 65 (2007), pp. 237-267, https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/65-9-ayer65_NuevoOrdenMundial_Segura.pdf, [Consultado el 25/06/2022].

estuvieron, en el momento de su nombramiento, comprendidos entre los veinte y cuarenta años, de modo que por razones biológicas tuvieron una participación limitada en la Dictadura de Primo de Rivera o en la Segunda República.²⁰ Además, el mismo autor defiende que los políticos de la Dictadura de Primo de Rivera y de las derechas republicanas estuvieron representadas «de forma testimonial», pues solamente seis de los 71 gestores franquistas participó en regímenes anteriores.

El presente trabajo ha realizado una segunda lectura sobre los datos anteriores, obteniendo resultados idénticos; sin embargo, no podemos decir lo mismo, y esta es una de nuestras principales aportaciones, de la revisión efectuada a colación de una de la siguiente afirmación del mencionado investigador: «fue mínimo el número de gestores y alcaldes que tuvieron alguna vinculación familiar con políticos de épocas anteriores».²¹ Muy al contrario, nuestro estudio señala que lo que se produjo fue una readaptación, con excepciones, de las viejas oligarquías locales a los nuevos tiempos marcados por el ascenso del fascismo y la consolidación de la Dictadura franquista. Como sostiene Francisco Cobo Romero, es en los años treinta cuando, siguiendo el caso italiano, buena parte de las elites locales vinculadas al viejo turno y a los partidos conservadores tradicionales sufren un proceso de «fascistización» que les condujo a apostar por soluciones de corte autoritario y antidemocrático.²² El miedo al bolchevismo y a la extensión de los principios revolucionarios, así como el advenimiento de una legislación laboral y religiosa durante el primer bienio de la Segunda República contraria a sus intereses, hizo que las antiguas familias que monopolizaban el poder político-económico en Alcalá la Real reorientasen sus postulados políticos a posicionamientos distintos a los de la derecha tradicionalista.

Antes de proceder al análisis del personal político del primer franquismo, hemos estimado conveniente hacer un estudio, que sirva de punto de partida, del personal político conservador que había monopolizado la máxima institución política local dos años antes. Tras la Revolución de Asturias de octubre de 1934 en la que el ala más revolucionaria del PSOE, proclive a las tesis de Largo Caballero, tuvo un papel destacado, se procedió en toda España a la suspensión de concejales de izquierda como represalia inmediata.²³ Alcalá la Real no escapó a esta medida, y aunque los republicanos conservadores ya se habían hecho con el control de la Corporación tras la admisión de la renuncia al puesto de alcalde de Salvador Frías el 21 de diciembre de 1933, sería en ese momento en el que se produjo un cambio de rumbo radical en la composición del consistorio. La progresiva derechización del mismo tuvo su culmen en la sesión celebrada el 27 de octubre de 1934, tras

20. Del Arco Blanco, Miguel Ángel: *El primer franquismo...*, pp.111-113.

21. Del Arco Blanco, Miguel Ángel: *Hombres nuevos...*, pp.250-252. El autor afirma que el 92,96 por ciento de los gestores no había tenido parentesco con políticos locales anteriores a 1936. Estos datos son diametralmente opuestos a los que hemos obtenido.

22. Cobo Romero, Francisco: *De campesinos a electores...*, pp.144-157

23. De la Cierva y Hoces, Ricardo: *Fracaso del octubre revolucionario, la represión*. Madrid, ARC, 1997.

los sucesos revolucionarios de Asturias, en la que el alcalde accidental Esteban Gutiérrez informó a los presentes de la orden de suspensión trasladada a instancias del gobernador civil en virtud de la cual los ediles de izquierdas eran cesados de sus puestos.²⁴

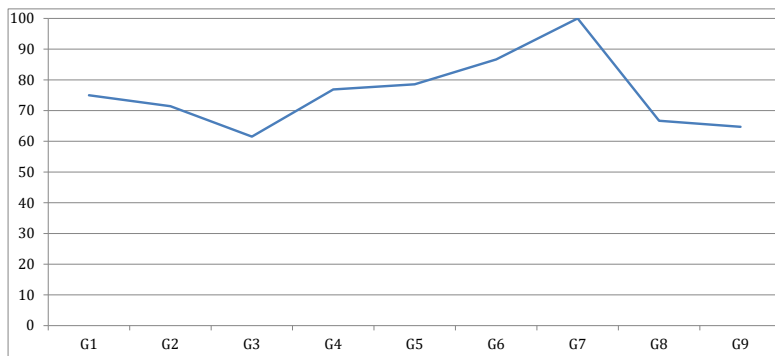
Para ocupar las vacantes originadas fue designado un nuevo personal conservador cuyos vínculos familiares con la vieja aristocracia local es más que evidente, pese a que tan solo Francisco Sánchez Sánchez había formado parte del consistorio local previamente (durante la Dictadura de Primo de Rivera y en algunos momentos de la década anterior a la misma).

3. ANÁLISIS DEL PERSONAL POLÍTICO DEL PRIMER FRANQUISMO DE ALCALÁ LA REAL (1936-1952)

3.1. CONEXIÓN CON LAS VIEJAS OLIGARQUÍAS

Como se ha señalado, la entrada del Ejército sublevado en Alcalá la Real, acaecido el 30 de septiembre de ese primer año de guerra, hizo que nuestra localidad objeto de estudio fuese la primera de la provincia de Jaén en ser controlada y administrada por la llamada «coalición reaccionaria» de derechas. El 2 de octubre de 1936 se celebró la primera sesión de la nueva gestora presidida por Eusebio García del Castillo (alcalde designado por el comandante militar de la plaza) y de la que formaron parte Francisco Montañés de la Torre, Esteban Gutiérrez Romero, Gregorio Montañés del Mármol, José Benavides Luna y Manuel Ceballos López. El análisis de este personal en un momento en el que la guerra acaba de comenzar no debe extrapolarse al que compuso las corporaciones locales una vez finalizada la misma, ya que en ese momento muchos de los futuros cuadros políticos estaban en el frente. Sin embargo, sí que se atestigua una vuelta al poder de las viejas elites y de individuos que ya se habían destacado en su oposición frontal a las medidas más favorables a las clases baja y media-baja que se acababan de tomar en la Segunda República. La paulatina incorporación a partir de los años 1939 y 1940 (tercera y cuarta gestoras) de ex combatientes podría conducirnos a la afirmación de que, al igual que en otros casos, la política alcalaína sufrió una ruptura respecto al pasado republicano y pre-republicano en lo que se refiere al personal político local como ocurrió en casos cercanos como el de Montefrío. Nada más lejos de la realidad, ya que la nueva clase dirigente siguió guardando incluso vínculos aun más estrechos a nivel porcentual con la vieja oligarquía local tal y como puede apreciarse en el siguiente gráfico:

24. AMAR, Pleno del 27 de octubre de 1934



FUENTE: AMAR (PADRONES DE 1920, 1930, 1935, 1940 Y 1950). REGISTRO DE NACIMIENTOS, DEFUNCIONES Y MATRIMONIOS DE ALCALÁ LA REAL. BOLETÍN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN (BOP). Gestores analizados: 60/70. Elaboración propia

Del gráfico anterior, el cual muestra las nueve gestoras del período y población analizados, se desprende que el porcentaje de concejales del primer franquismo para el arco cronológico 1936-1952 con familiares cercanos en la vida política anterior a la guerra en ningún caso baja del 60 por ciento. El valor mínimo se alcanza durante la tercera gestora (10 de mayo de 1939 al 9 de julio de 1940) con un 61,53 por ciento, porcentaje que aumenta en las sucesivas corporaciones locales de los años cuarenta hasta alcanzar incluso el cien por cien en la séptima gestora (30 de diciembre de 1944-17 de junio de 1947). Solo a partir de entonces la gráfica muestra una clara tendencia descendiente que hace que a principios de la década siguiente se vuelva a porcentajes más moderados (en la novena y última gestora analizada, que abarca desde el 6 de febrero de 1949 hasta el 3 de febrero de 1952, se baja al 64,7 por ciento). Los resultados obtenidos muestran claramente para el caso de Alcalá la Real que la Dictadura franquista en nuestro término municipal supone una vuelta al viejo orden en cuanto a las relaciones de poder y a la dominación socio-económica por parte de las viejas oligarquías, ahora fascistizadas y apegadas al partido único, sobre una población eminentemente rural sometida a sus designios. Tan solo en la tercera gestora, constituida el 10 de mayo de 1939 recién finalizada la guerra, se observa en Alcalá la Real un leve intento de construir esa Nueva España idealizada por Falange, con la entrada en escena de ex combatientes sin vínculos con la vieja política como fue el caso de Enrique Cobaleda (Jefe de Milicias de Falange de Segunda Línea en 1938-1938). Pero, aun premiándose en las siguientes gestoras a jóvenes que estuvieron en el frente de lado de la revolución nacional-sindicalista, la realidad es que la gran mayoría de ellos procedía de familias muy acomodadas del pueblo y que habían formado parte del viejo turnismo político. Cualquier intento del falangismo más ortodoxo por conseguir una hegemonía política en Alcalá la Real que compitiese con las antiguas aristocracias quedó, pues, frenado, más si cabe a partir de la sexta gestora en enero de 1944, y sobre todo de la séptima a finales de año en las que

se constata el giro a la «moderación» a nivel nacional que el franquismo trató de impulsar para sobrevivir en el difícil contexto de la Guerra Fría.

A continuación, a fin de comprobar con cuál de los tres grandes períodos previos al golpe militar de 1936 (Restauración, Dictadura de Primo de Rivera y Segunda República) tuvieron mayor proximidad consanguínea los gestores locales del primer franquismo alcalaíno, mostramos la siguiente tabla:

TABLA I: NEXOS ENTRE EL PRIMER FRANQUISMO Y LAS VIEJAS OLIGARQUÍAS

NÚMERO DE CONCEJALES DE LAS GESTORAS FRANQUISTAS QUE MANTENÍAN VÍNCULOS FAMILIARES CON CONCEJALES Y ALCALDES ANTERIORES AL 1 DE OCTUBRE DE 1936				
GESTORAS	Restauración (1875-1923)	Dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930)	Fin de la Monarquía (1930-1931)	Segunda República (1931-1936)
TODAS LAS GESTORAS (1936-1952)	50	15	14	16
G1 (2-10-1936/11-2 1937)	9	3	2	3
G2 (11-2-1937/10-5-1939)	15	7	6	7
G3 (10-5-1939/9-7-1940)	18	6	4	5
G4 (9-7-1940/18-2-1942)	20	8	4	5
G5 (18-2-1942/10-1-1944)	24	3	4	4
G6 (10-1-1944/30-12-1944)	23	7	4	4
G7 (30-12-1944/17-6-1947)	27	6	8	6
G8 (17-6-1947/6-2-1949)	18	5	4	5
G9 (6-2-1949/3-2-1952)	16	3	2	4

FUENTE: AMAR. LIBROS DE ACTAS DE LAS GESTORAS MUNICIPALES (1936-1952). BOP. PADRONES Y CENSOS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1920, 1930, 1935, 1940 Y 1950. REGISTRO CIVIL DE ALCALÁ LA REAL. Gestores analizados: 60/70, Elaboración propia

Estos datos complementan y reafirman los refrendados en la Gráfica I toda vez que de ella se deduce un aumento progresivo del número de gestores locales con vínculos de sangre en las Corporaciones municipales anteriores a la Dictadura.²⁵ La tendencia ascendente se detiene en 1947 con el fin de la séptima gestora y principios de la octava. Se trata de un momento en el que empieza a observarse la inclusión de nuevos políticos sin cargos previos en la administración municipal ni familiares presentes con anterioridad a la misma (Adolfo Romero Bolívar, Vicente Marín Simón, Manuel Pérez Ruiz, Antonio Ramírez Galindo, Miguel Contreras Ruiz y Antonio Garrido Palomino). Además, se percibe como para el caso de Alcalá la Real, es a finales de la década de los cuarenta cuando se produce una

25. Las dos primeras gestoras muestran un menor número de lazos de parentesco con políticos de regímenes anteriores por el mero hecho de que estuvieron integradas, en tiempos aun de guerra, por un número muy reducido de gestores en comparación al existente a partir de la tercera corporación municipal el 10 de mayo de 1939.

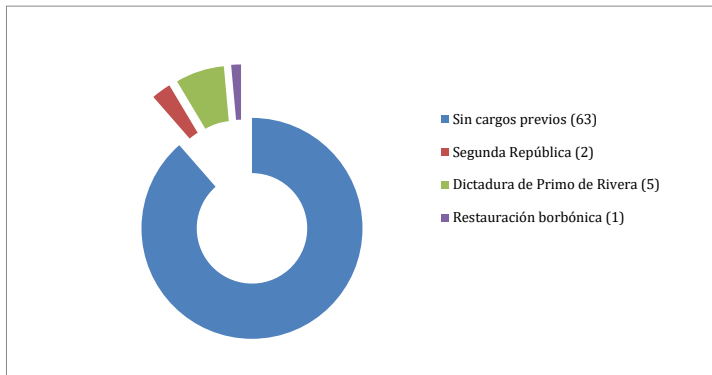
mayor diversificación socio-profesional en el seno de la Corporación municipal. Se trata de un momento posterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial en el que la mala experiencia de los comienzos de la guerra civil sufrida por la oligarquía local parece quedar atrás. De ese modo, y sin obviar que también a nivel local hubo una adhesión de parte de las clases media-baja y baja al régimen franquista, es en la fecha señalada cuando se produce un mayor reparto del poder político local que desde octubre del 36 habían monopolizado sectores procedentes de la élite económica del municipio. Los datos globales muestran que hasta un 52,63 por ciento de los parentescos de los gestores del primer franquismo hay que buscarlos en la etapa anterior a 1923. El restante 47,37 por ciento procedería del breve arco cronológico comprendido entre 1923 y 1936. Para explicar estos resultados, encontramos una clara evidencia: la hegemonía política de las élites económicas locales observó una continuidad en todo el período, incluyendo el republicano. El intento de acabar con el viejo caciquismo por parte de Miguel Primo de Rivera acabó siendo en Alcalá la Real un fracaso, pues salvo un puñado de políticos, la mayoría de los gestores municipales que se consolidaron en el poder volvieron a tener una clara ligazón con la época de la Restauración. Ni que decir tiene que la época posterior a la dimisión de Miguel Primo de Rivera y previa a las elecciones del 12 de abril de 1931, supuso en Alcalá una reafirmación en el poder de la vieja aristocracia con la reincorporación de algunas familias como los Collado o Durán que habían sido desplazadas desde 1923 a 1930. De igual manera, los datos indican, como se ha dicho, que ni siquiera el reformismo de la Segunda República consiguió desplazar del poder a la vieja oligarquía local. Esto queda refrendado por los hasta 16 concejales republicanos que tuvieron parentesco con los gestores del primer franquismo, lo que nos conduce a concluir que las derechas alcalaínas se reinventaron en la década de las treinta y nunca dejaron de estar presentes en el gobierno municipal. De hecho, en la coalición republicano-socialista de 1931 se hallaron, además del primer alcalde franquista, Esteban Gutiérrez, algunos de los republicanos derechistas más significados que evolucionaron a posturas muy reaccionarias como fueron Francisco Casanova Camacho o Antonio Calvo Montañés, ambos con parentescos muy estrechos en las gestoras del primer franquismo local. Con todo, el grueso de los gestores de época republicana que actuaron como hilos conductores entre el pasado pre republicano y el futuro franquista y que tuvieron el control del poder entre 1933 y febrero de 1936, integraba la oposición de antiguos monárquicos y agrarios que trató de sabotear desde el principio el reformismo del bienio 1931-1933 actuando al margen de los cauces políticos. Pero, también, procedieron de los concejales derechistas designados en octubre de 1934 para ocupar las vacantes dejadas por los ediles de izquierda cesados por la autoridad como represalia a los sucesos de Asturias. En consecuencia, el único período verdaderamente rupturista no llegó hasta marzo de 1936 con la vuelta a sus antiguos cargos de los gestores izquierdistas sancionados y, sobre todo, con la incorporación en las semanas siguientes de

concejales de izquierda que, en este caso, fueron los que sustituyeron a la minoría de derechas que había vuelto a desaparecer de las sesiones plenarias al verse de nuevo despojada del poder. La vía de la ilegalidad para derrocar a la República era la estrategia definitiva a seguir.

En resumen, la ruptura entre el primer franquismo en Alcalá la Real y la vieja política no fue tal. Como se ha demostrado, el personal político de los años 1936-1952 guardó estrechos vínculos de sangre con los miembros de los distintos Ayuntamientos del pasado. Además, el parentesco no solo guardó relación con antiguos alcaldes y concejales, sino también con otras personalidades de alto rango local del último cuarto del siglo XIX y primer tercio del XX. En otras palabras, el personal político del primer franquismo alcalaíno fue en su gran mayoría inédito respecto a períodos anteriores, pero guardó en todo momento gran relación con la vieja aristocracia local.

3.2. EXPERIENCIA PREVIA DEL PERSONAL POLÍTICO DEL PRIMER FRANQUISMO EN ALCALÁ LA REAL (1936-1952)

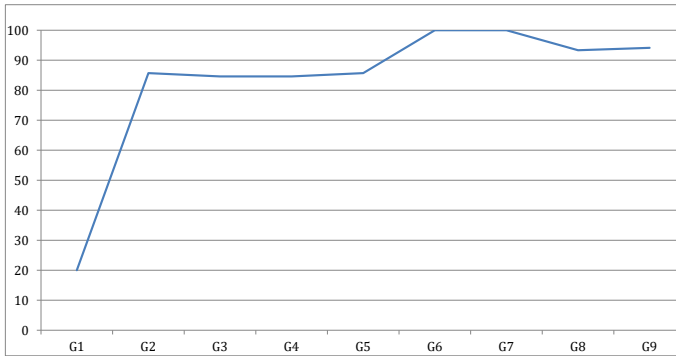
Como hemos defendido en líneas anteriores, el hecho de que los cuadros políticos del período transcurrido entre 1936 y 1952 fuesen en buena parte inéditos, no quiere decir que no tuviesen conexión con las viejas clases dominantes locales, sino todo lo contrario.



FUENTE: AMAR. LIBROS DE ACTAS DE LAS GESTORAS MUNICIPALES (1936-1952). BOP. PADRONES Y CENSOS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1920, 1930, 1935, 1940 Y 1950. REGISTRO CIVIL DE ALCALÁ LA REAL. Gestores analizados: 70/70. Elaboración propia

Como se observa en el gráfico de sectores, el único período anterior con un poco más de incidencia en la selección del nuevo personal político del primer franquismo, procedió de la Dictadura de Primo de Rivera con un total de cinco gestores, destacando por encima de todos el que fue alcalde durante dicha época, José Benavides Luna. Le siguen los que ostentaron cargos en la Segunda República (Esteban Gutiérrez y Manuel López Ceballos), número muy reducido

por dos motivos principales: el deseo de desmantelar a todos los niveles el pasado republicano y la represión que sufrieron sobre todo los concejales impuestos en octubre de 1934 a manos de las izquierdas durante los primeros meses de la guerra. También insignificante fue la presencia de gestores con presencia en el consistorio municipal antes de 1923, ya que solo Luis Abril Lozano figura como concejal entre 1914 y 1916. La Dictadura apostó, en consecuencia, con hombres nuevos adeptos al nuevo régimen, pero que en realidad procedían en su mayoría, al menos en la población objeto de nuestro estudio, de familias acomodadas que se escoraron a los postulados de índole autoritaria de la extrema derecha en los años treinta.²⁶ A través del siguiente gráfico podemos analizar la evolución del personal político del primer franquismo en cada una de las nueve gestoras.



FUENTE: AMAR. LIBROS DE ACTAS DE LAS GESTORAS MUNICIPALES (1936-1952). BOP. PADRONES Y CENSOS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1920, 1930, 1935, 1940 Y 1950. REGISTRO CIVIL DE ALCALÁ LA REAL. Gestores analizados: 70/70. Elaboración propia

De la lectura del mismo se evidencia que tan solo en la primera gestora nacida en octubre de 1936, el Ayuntamiento local estuvo compuesto mayoritariamente por personalidades con experiencia previa, incluso procedentes del recién derribado régimen republicano (casos de Esteban Gutiérrez y Manuel López Ceballos). Las excepcionales circunstancias de un momento en el que los falangistas locales estuvieron en el frente explicaría en buena medida este predominio en el breve período de tiempo que abarcó el último trimestre de 1936 y el primer semestre de 1937, pues a partir de entonces la presencia en el resto de gestoras compuestas por personal de épocas anteriores va a ser testimonial hasta 1952. La progresiva incorporación en ellas de ex combatientes y falangistas, así como el deseo de inaugurar una nueva etapa alejada de las viejas soluciones, quedan reflejados en el altísimo porcentaje de gestores sin experiencia previa en todo el periodo que abordamos.

26. Los Montañés, los Sánchez-Cañete, los Benavides, los Utrilla o los Aguayo constituyen algunos ejemplos de lo que defendemos.

3.3. ENDOGAMIA Y RELACIÓN CON LA GUERRA CIVIL DEL PERSONAL POLÍTICO DEL PRIMER FRANQUISMO EN ALCALÁ LA REAL (1936-1952)

Una vez confirmada, a pesar de tratarse de gestores sin experiencia política previa, la sintonía entre la abrumadora mayoría de los cuadros directivos del primer franquismo alcalaíno con la vieja política (en sus distintas manifestaciones y en los distintos períodos históricos del arco cronológico comprendido entre 1876 y 1936), hemos querido enriquecer nuestro análisis con un estudio al detalle de las relaciones familiares existentes entre los miembros de cada una de las nueve gestoras analizadas, así como el vínculo que tuvieron, en este caso, con la Guerra Civil.

El análisis de la tabla que mostramos más abajo pone de manifiesto que el primer franquismo político de Alcalá la Real no solo supuso una vuelta a la hegemonía absoluta de la vieja aristocracia local cuestionada en la Segunda República, sino también una concentración del poder en manos de varias familias que, a su vez, demostraron, ya fuese en el frente de combate o en forma de cautiverio propio o de los suyos durante la pasada guerra, una incontestable adhesión a los fundamentos ideológicos del 18 de julio. Hay que decir que para la confección y estudio de esta cuestión, hemos logrado obtener los datos de hasta un total de 65 gestores.

TABLA II: PERSONAL CON LAZOS FAMILIARES EN LAS GESTORAS DEL PRIMER FRANQUISMO DE ALCALÁ LA REAL (1936-1952) Y CON PARIENTES VÍCTIMAS DE LA REPRESIÓN REPUBLICANA

GESTORA	GESTORES CON LAZOS FAMILIARES PRIMER FRANQUISMO		GESTORES CON FAMILIARES ASESINADOS		GESTORES EX CAUTIVOS (A) Y CON FAMILIARES PRESOS (B)			
	Nº	%	Nº	%	Nº (A)	% (A)	Nª (B)	% (B)
G1	3	60	2	40	3	50	4	80
G2	3	42,86	4	57,14	3	42,86	5	71,43
G3	7	53,85	4	30,77	4	30,77	7	53,85
G4	6	46,15	4	30,77	4	30,77	10	76,92
G5	6	42,86	4	28,57	4	28,57	8	57,14
G6	8	53,33	5	33,33	5	33,33	9	60
G7	11	68,75	6	37,5	3	18,75	10	62,5
G8	8	53,33	8	53,33	2	13,33	10	66,67
G9	9	47,06	5	29,41	6	35,29	8	47,06
TOTAL	36	55,38	23	35,38	17	26,15	40	61,54

FUENTE: AMAR. LIBROS DE ACTAS DE LAS GESTORAS MUNICIPALES (1936-1952). BOP. PADRONES Y CENSOS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1920, 1930, 1935, 1940 Y 1950. REGISTRO CIVIL DE ALCALÁ LA REAL. CAUSA GENERAL DE ALCALÁ LA REAL. Gestores analizados: 65/70. Elaboración propia

En lo relativo a la endogamia clasista como una de las señas de identidad de la política local de la primera etapa de la Dictadura, hemos hallado hasta un total de 36 políticos con al menos un pariente cercano en algunas de las nueve gestoras objeto de análisis, lo que implica a más de la mitad de ellos (un 55,38 por ciento). En todas las gestoras el porcentaje referido es superior al cuarenta por ciento, no superando el cincuenta por ciento en las gestoras número cuatro y cinco en las que, por importantes desencuentros entre las autoridades municipales con la Gobernación Civil, ésta decidió imponer al frente de la gestora alcalaína a Juan Marín Jurado (procedente de Jaén), así como a algunos otros miembros ajenos a la vida política tradicional alcalaína. Este hecho contribuyó a rebajar el umbral mencionado, fenómeno que solo vuelve a observarse a finales de la década de los cuarenta, cuando se produce una tímida entrada en la función política de hombres de condición un poco más modesta, en comparación con el alto estatus de la alta burguesía industrial y agraria omnipresente hasta entonces, como el maestro Antonio Garrido Palomino o el que fuera herrero y mecánico, Manuel Pérez Ruiz.

Estamos en condiciones, a pesar de no llegar nuestra investigación más allá de los cincuenta, que es a partir de entonces cuando la Dictadura franquista va a ir abriéndose en Alcalá la Real a compartir ciertas cuotas de poder con la clase media y media-baja. No obstante, y también queda abierto a una nueva indagación histórica, el clasismo endogámico alcalaíno siguió existiendo toda la Dictadura e incluso un breve análisis del personal político incluido en las candidaturas de las primeras elecciones municipales democráticas (1979) de formaciones como Alianza Popular o Unión de Centro Democrático, nos permite afirmar que la derecha franquista local volvió a reinventarse en la Transición para integrarse, de manera preferente, en los nuevos postulados de los partidos políticos conservadores.²⁷

Pero si algo va a tener continuamente en mente y en común la derecha franquista local es, sin lugar a dudas, el recuerdo de la Guerra Civil. Más de un tercio de los gestores habían sufrido la muerte violenta de al menos un familiar en ella, hecho que como es bien sabido se premió con todo tipo de prebendas y favores políticos como una forma más de homenajear a los «caídos por Dios y por España». En las nueve gestoras hay un porcentaje elevado de ediles con esas características, pero de nuevo se comprueba que los porcentajes vuelven a bajar en las gestoras cuatro y cinco, así como en la novena (ya comenzada la década de los cincuenta), por los motivos indicados con anterioridad. A pesar de ello, las misas a los caídos continuaron (y continúan hoy día aunque de forma algo más discreta) y el recuerdo de la «Gloriosa Cruzada» como gran gesta nacional que equiparaba la lucha contra las fuerzas napoleónicas invasoras con la «liberación» de España de los ateos marxistas extranjerizantes, siempre buscó ser inculcado en el ideario colectivo a través de ceremonias como la que en 1961 dio nombre a cuatro calles del pueblo

27. Boletín Oficial de la Provincia de Jaén. 21 de febrero de 1979. Registro civil de Alcalá la Real.

en memoria de cuatro alféreces muertos en el frente durante la Guerra Civil.²⁸ Las prebendas políticas, en contraposición a la humillación y luto en silencio que se impuso a cientos de familias alcalaínas que defendieron la legalidad republicana frente a los golpistas o la revolución social, también tuvieron que ver con el cautiverio sufrido por las derechas fascistizadas en los años treinta. Según se desprende de la tabla anterior, el 26,15 por ciento de los 65 gestores analizados estuvieron en algún momento presos durante la guerra civil, habiéndolo estado mayoritariamente en Alcalá la Real y entre los meses de julio a septiembre de 1936. Las cifras y porcentajes son aún mayores si lo que plasmamos es el número de familiares de los gestores que sufrieron la cárcel en la Guerra Civil; cuarenta ediles (61,54 por ciento). Una memoria selectiva, insistimos, que ocupó el espacio simbólico y las mentalidades de las fuerzas sociales adscritas al franquismo, y que a día de hoy sigue muy presente en el sector más reaccionario de la sociedad alcalaína que padeció la represión republicana.

CONCLUSIONES

La apuesta por hombres nuevos queda, en fin, patente para el caso objeto de nuestro estudio desde, incluso, antes del fin de la guerra con la incorporación en calidad de gestores de jóvenes falangistas y ex combatientes que rejuvenecieron al Ayuntamiento. Sin embargo, como este artículo ha tratado de demostrar, la llegada de personal inédito a los cuadros directivos locales no fue sino una readaptación de la vieja aristocracia local a los nuevos tiempos. La creciente polarización y crispación social habida en los años treinta, empujó a la clase social alta y media-alta de Alcalá la Real a alinearse con la solución autoritaria que acabó de forma violenta con la Segunda República y entendió que el mejor modo de preservar sus intereses económicos y valores tradicionales era el de implementar un régimen autoritario desprovisto de libertades que pudiesen cuestionar el antiguo orden jerárquico social. Las derechas alcalaínas se reinventaron en todo momento para no perder los cauces del poder, perdidos a raíz de la victoria del Frente Popular el 16 de febrero de 1936. Tras los dos meses y medio de control republicano al inicio de la guerra en lo que fue todo un estallido revolucionario, las clases sociales dominantes volvieron a hacerse con el poder de la mano del Ejército sublevado. Aunque nunca fue fácil conciliar los distintos intereses de las familias políticas franquistas locales, algo ajeno al fin del presente artículo, los años comprendidos entre 1936 y 1952 con las nueve gestoras encargadas de implementar a nivel municipal los ideales del 18 de julio y de la Nueva España, se caracterizaron por un

28. AMAR. Acuerdo de la Comisión Permanente del Ayuntamiento reunida el 18 de enero de 1961. Los alféreces en cuestión, que aún hoy día conservan su nombre en el callejero, son Adolfo Carrillo Pulido, Rafael Sánchez-Cañete Alonso de León, Manuel Torres Sánchez y Fernando de Utrilla Sánchez-Cañete.

acentuadísimo clasismo en forma de endogamia y «cuñadismo». En otras palabras, un puñado de familias vinculadas con las viejas élites y que viraron a posiciones de extrema derecha en el turbulento contexto internacional de los años treinta, se repartieron el poder a nivel local estableciendo lazos consanguíneos entre sí y teniendo muy en cuenta a los agentes más activos en el sanguinario derrocamiento de la Segunda República, ya hubiesen participado como combatientes o habiendo padecido el cautiverio o la muerte violenta de algún familiar a manos de elementos afectos al Frente Popular. Solo desde la entrada de la década de los cincuenta parece empezar a darse cabida a un personal sin vínculos tan cercanos con las viejas oligarquías, pero que, sin embargo, huelga decirlo, comulgaba con los principios fundacionales del Nuevo Estado franquista como lo demuestra la continua ligazón con la Guerra Civil. Una memoria selectiva que penetró en los corazones y en el lado más irracional de los vencedores y que fue alentada en los rituales religiosos y en la educación de un sistema franquista del cual es heredera la Alcalá la Real y la España más reaccionaria, incapaz de empatizar con las víctimas de la Dictadura franquista, cuyos restos siguen esperando sus familiares.

FUENTES ARCHIVÍSTICAS

Archivo General de la Administración.

Archivo Histórico Provincial de Jaén.

Archivo Municipal de Alcalá la Real (AMAR). Actas de plenos (1931-1952).

Boletín Oficial de la Provincia de Jaén (BOP).

Padrones de habitantes de 1930, 1935, 1940 y 1950 (AMAR)

Registro Civil de Alcalá la Real. Partes de nacimientos y defunciones (Juzgados de Alcalá la Real, Moclín, Priego de Córdoba, Lucena, Castillo de Locubín y Almedinilla).

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalde Fernández, Ángel: «Cultura de guerra y excombatientes para la implantación del franquismo en Albacete (1939-1945)», *Revista de Estudios Albacetenses*, 57 (2012), pp. 37-69.
- Barranquero Texeira, Encarnación: «La Guerra Civil en la historia local. Entre la fragmentación, la identificación colectiva y la metodología histórica», *Studia Histórica: Historia Contemporánea*, 32 (2014), pp. 145-164.
- Cenarro Lagunas, Ángela: *Los orígenes y la naturaleza del franquismo en Aragón* (Tesis Doctoral), Universidad de Zaragoza, 1995.
- Cenarro Lagunas, Ángela: *Cruzados y camisas azules: los orígenes del franquismo en Aragón, 1936-1945*, Universidad de Zaragoza, 1997. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=45705>
- Cobo Romero, Francisco: «Acerca de los orígenes agrarios del fascismo. Italia y Andalucía en perspectiva comparada (1900-1936)», *Revista de historia contemporánea*, 8 (1997-1998), pp. 109-158, http://institucional.us.es/revistas/contemporanea/8/art_4.pdf, [Consultado el 20/06/2022].
- Cobo Romero, Francisco: *De campesinos a electores: modernización agraria en Andalucía, politización campesina y derechización de los pequeños propietarios y arrendatarios: el caso de la provincia de Jaén, 1931-1936*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2003.
- Cobo Romero, Francisco & Ortega López, Teresa: «No sólo Franco. La heterogeneidad de los apoyos sociales al régimen franquista y la composición de los poderes locales. Andalucía, 1936-1948». *Historia Social*, 51 (2005), pp. 49-71.
- De la Cierva y Hoces, Ricardo: *Fracaso del octubre revolucionario, la represión*. Madrid, ARC, 1997.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel: «El secreto del consenso en el régimen franquista: cultura de la victoria, represión y hambre», *Ayer*, 76, (2009), pp. 245-268, https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/76-8-Ayer76_RetaguardiaCulturaGuerra_Rodrigo.pdf, [Consultado el 22/06/2022].
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel: *El primer franquismo en Andalucía Oriental (1936-1951). Poderes locales, instauración y consolidación del régimen franquista*, (Tesis doctoral), Universidad de Granada, 2006, <https://digibug.ugr.es/handle/10481/807>, [Consultado el 28/06/2022].
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel: *Hambre de siglos. Mundo rural y apoyos sociales del franquismo en Andalucía oriental, 1936-1951*. Granada, Comares, 2007.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel: «Hombres nuevos, el personal del primer franquismo en el mundo rural del sureste español (1936-1951)», *Ayer*, 65 (2007), pp. 237-267,

- https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/65-9-ayer65_NuevoOrdenMundial_Segura.pdf, [Consultado el 25/06/2022].
- Forcadell Álvarez, Carlos: «La historiografía espacial en la historiografía contemporánea: la historia regional/local y el temor a la síntesis», *Studia Histórica: Historia Contemporánea*, 13 (1995), pp.21-22, https://www.researchgate.net/publication/277273207_La_fragmentacion_espacial_en_la_historiografia_contemporanea_la_historia_regionallocal_y_el_temor_a_la_sintesis../SALVADOR/Downloads/5823-Texto de la propuesta-20049-1-10-20100209.pdf, [Consultado el 06/06/2022].
- Gerlonch Solé, Josep: «Familias, influencias y clientelismos. Una microhistoria del poder franquista en Lleida, 1938-1951», *Historia Actual*, 36 (2015), pp. 83-96.
- González Cuevas, Pedro Carlos: *Historia de las derechas españolas: de la Ilustración a nuestros días*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- González Madrid, Damián: *Los hombres de la dictadura. El personal político en Castilla-La Mancha (1939-1945)*. Ciudad Real, Biblioteca Añil, 2006.
- Grandío Seoane, Emilio: «El primer personal político del franquismo en la provincia de La Coruña. Cambio y continuidad de las elites políticas municipales durante la Guerra Civil en la retaguardia nacional (1936-1939)», en Tusell, Javier (coord.): *El Régimen de Franco (1936-1975)*. Tomo I, Madrid, UNED, 1993.
- Hernández Burgos, Claudio: *Granada azul. La construcción de la «Cultura de la Victoria» en el primer franquismo*. Granada, Comares, 2011.
- Lazo Díaz, Alfonso y Parejo Fernández, José A: «La militancia falangista en el suroeste español. Sevilla», *Ayer*, 52 (2003), pp. 237-253, <https://idus.us.es/handle/11441/70134>, [Consultado el 16/06/2022].
- Marín i Corbera, Martí: *Els ajuntaments franquistes a Catalunya*. Lleida, Pagés editors, 2000.
- Ortega López, Teresa: «Se hace camino al andar. Balance historiográfico y nuevas propuestas de investigación sobre la dictadura franquista», *Ayer*, 63 (2006), pp. 259-278, https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/63-9-ayer63_CrisisRegimenLiberal1917_1923-Barrio.pdf, [Consultado el 02/05/2022].
- Pérez Enbeita, Antonio: *Las «buenas familias» de Bilbao y el poder local en el primer franquismo (1937-1959)*. Madrid, Sílex Ediciones, 2019.
- Pérez Enbeita, Antonio: «La renovación de los cuadros políticos locales en el primer franquismo: el papel del tercio sindical», *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 897-921, <https://ojs.ehu.eus/index.php/HC/article/view/21271/20491>, [Consultado el 01/07/2022].
- Presas Sobrado, Adrián: «La configuración de las élites políticas urbanas gallegas en el primer franquismo (1936- 1951)», *Hispania Nova*, 19 (2021), pp. 229-254.
- Rivero Noval, María Cristina: *Política y sociedad en La Rioja durante el primer franquismo (1936-1945)*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2001.
- Rubia Osorio, Ana María: *El primer franquismo en Marbella (1937-1959): de los años del hambre a los años del sol*. Málaga, Universidad de Málaga (UMA), 2017.
- Sales Sanahuja, Juan Carlos: «La cuestión teológico-política en la legitimación del franquismo. Premisas conceptuales y evolución histórica», *Hispania sacra*, 148 (2021), pp. 575-583, <https://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/921>, [Consultado el 25/06/2022].
- Sanz Hoya, Julián: *La construcción de la dictadura franquista en Cantabria. Instituciones, personal político y apoyos sociales*. Santander, Universidad de Cantabria, 2009.
- Souto Blanco, María Jesús: *Los apoyos al régimen franquista en la provincia de Lugo (1936-1940). La corrupción y la lucha por el poder*. A Coruña, Edicions do Castro, 1999, pp. 143-144.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- González Calleja, Eduardo: *Contrarrevolucionarios. Radicalización violenta de las derechas durante la Segunda República 1931-1936*. Madrid, Alianza, 2011.
- Pérez Ledesma, Manuel; Saz Campos, Ismael (coords): *Del franquismo a la democracia (1936-2013)*. Madrid, Marcial Pons, 2015.
- Saz Campos, Isamel: *España contra España, los nacionalismos franquistas*. Madrid, Marcial Pons, 2003.